



DELEGACIÓN PERMANENTE DE LA REPÚBLICA DOMINICANA ANTE LA UNESCO  
"AÑO DE LA ATENCIÓN INTEGRAL A LA PRIMERA INFANCIA"

**Discurso del Ministro de Cultura, Sr. José Antonio Rodríguez**

**38ª Conferencia General de la UNESCO**

**(3 - 18 de Noviembre, París-Francia)**

- Señor Presidente de la 38ª Conferencia General de la UNESCO;
- Su Excelencia, Sr Stanley SIMATAA, Viceministro de Información y Comunicación Tecnológica de Namibia;
- Excma. Señora Irina Bokova, Directora General de la UNESCO;
- Señores Jefes de Delegaciones;
- Ministros, Delegados;
- Honorables Embajadores;
- Señoras y Señores:

Paz, Paix, Peace, Salam, Mire, Héping.

Esta Conferencia, hace 70 años, fue concebida por y para la PAZ, pero... ¿qué razón tiene la palabra sino provoca una reacción?

El Papa Francisco elabora la tesis de que el mundo está inmerso en la Tercera Guerra Mundial y que la misma se realiza de manera fragmentada y... ¿saben?, tiene razón. ¿O acaso no es guerra el analfabetismo, la pobreza, las diferencias religiosas, el cambio climático, el fanatismo, el hambre, el narcotráfico, el terrorismo, el extremismo, la apatía y un largo etcétera que nos obliga a colocar La Paz como tema central?

No pasa un minuto sin que la geografía de las naciones se tiña de sangre humana. Nos conmueve el niño Aylan Kurdi, en aquella remota playa de Turquía, porque todos somos sus padres.

Toda guerra es un insulto a la razón. Toda muerte violenta de un ser humano a manos de otro, es desprecio rampante del amor.



**DELEGACIÓN PERMANENTE DE LA REPÚBLICA DOMINICANA ANTE LA UNESCO  
"AÑO DE LA ATENCIÓN INTEGRAL A LA PRIMERA INFANCIA"**

Hoy estamos aquí, y el mes que viene estaremos en otro escenario, discutiendo, estampando nuestras firmas en valiosos documentos...

Pero, ¿de qué nos sirven los Encuentros, los Tratados, los Acuerdos, si no tenemos paz? Los Acuerdos tienen el valor de la justicia cuando se pueden firmar entre todos.

El poder es un artilugio inútil si no nos sirve para invitar a nuestros semejantes a beber café, o té, o vino, en torno a una mesa de cooperación. Todos somos ciudadanos del mundo: ¡demos pasos concretos para corregir lo que está mal, ahora!

Demos la milla extra, no por obligación, sino por pasión. Desde el corazón del Caribe, les digo: observemos la grandeza de la humildad que existe en nuestros corazones y mostremos frutos; que sea visible nuestra acción restauradora de paz.

Es tiempo de parar. La tierra puede ser mejor si lo decidimos así. Provoquemos una ola de paz, una que se eleve por encima de los mares y arrope de esperanza los corazones de tantos millones que ahora no tienen vida, porque su cotidianidad es el sobresalto y la huida.

No somos mejores, somos iguales. Lo que me pasa a mí te pasa a ti. Lo que te pasa a ti le pasa al mundo.

Sé que hablo por todos. Queremos que nuestras futuras generaciones nos recuerden como artífices de la paz en cada país del globo. Hagamos que triunfen los abrazos, que en las agendas internacionales, los temas solo sean de cooperación, solidaridad, hermandad y provecho mutuo. No tenemos una vida con auto corrección, nuestros silencios son errores que tienen consecuencias.

En este momento en que hablo, todos y cada uno de ustedes me han entendido. Es como si todos hablaran español. Si eso es posible gracias a la tecnología y a un traductor o traductora, entonces si es posible, la paz es posible.



**DELEGACIÓN PERMANENTE DE LA REPÚBLICA DOMINICANA ANTE LA UNESCO  
"AÑO DE LA ATENCIÓN INTEGRAL A LA PRIMERA INFANCIA"**

Pasemos la paz. Enseñemos la paz. Puesto de pie y con una mano en el corazón, les aseguro que ¡sí podemos!

¡Trabajemos ahora por la paz mundial!

Muchas gracias... Mucha Paz...